

# Diseñar la ciudad para el deporte en los espacios públicos

## FRANCESC MAGRINYÀ

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

Doctor en Urbanismo

Profesor de la Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona

francesc.magrinya@upc.edu

## MIGUEL Y. MAYORGA

Arquitecto

Profesor de la Universitat Politècnica de Catalunya. Barcelona

miguel.mayorga@upc.edu



Francesc Magrinyà



Miguel Mayorga

### Resumen

El objeto de este trabajo es el análisis urbanístico de 30 espacios en los que se desarrollan las redes sociales deportivas analizadas. Para ello, se analizan los mecanismos clave en la aparición de una práctica deportiva; el diseño de los espacios planificados y su relación con las prácticas deportivas; y, en especial, la relación entre cada proyecto urbano y su entorno, la permeabilidad de los límites y la continuidad de los ejes de relación peatonales, el carácter periférico o central de la actividad deportiva en el espacio público y el rol del mobiliario en las prácticas deportivas.

Se pone en evidencia el valor de los parques como espacios de referencia de la planificación urbana asociada al deporte en el espacio público; el rol de las infraestructuras viarias como generadoras de espacios para prácticas deportivas informales, así como el de los equipamientos deportivos como atractores de nuevos espacios de prácticas deportivas a su alrededor.

Por otro lado, se constata la relación con la residencia como un elemento clave para la buena catalización de una práctica deportiva. Así mismo, se valoran los espacios abiertos y la existencia de unos ejes peatonales claros y legibles que crucen el espacio y que generen centralidad a las actividades, entre ellas, las deportivas. Se constata una tendencia a situar las actividades deportivas en posiciones periféricas que sería interesante evitar, así como una cierta tendencia a repetir un determinado mobiliario (cestas, mesas para tenis de mesa y campos de petanca) frente a otras prácticas que tendrían buena acogida (frontón y fútbol) y en los que no es necesario ir a formatos estándar.

### Palabras clave

Proyecto urbano, Infraestructuras viarias, Espacio público, Prácticas deportivas informales, Mobiliario urbano.

### Abstract

#### *Design the City for the Sport in Public Spaces*

*The aim of this work is the urbanistic analysis of 30 spaces in which the sporting social networks studied, develop themselves. To achieve this, the key mechanisms in the apparition of a sporting practice will be analysed the design of the planned spaces and their relation with the sporting practices; and, in particular, the relation between the urban project and its environment, the permeability of the limits and the continuity of the hubs of pedestrian connections, the character of the periphery or centre of the sporting activity in the public environment and the role of the urban furniture and installations in the sporting practice.*

*The article brings into evidence the value of parks as spaces of reference, pointing to urban plans associated to sport in public space; the role of the diverse infrastructures as generators of spaces for informal sporting practice, in this way like certain tendencies to repeat determined types of urban installation (baskets, table tennis and petanca) against other practices which would be more welcomed (football and fronton) and in those in which it is not necessary to adhere to standard formats.*

### Key words

*Urban Project, Vial Infrastructures, Public Space, Informal Sporting Practice, Urban Furniture.*

## Introducción

Este trabajo aborda el análisis urbanístico de 30 espacios públicos de Barcelona analizados dentro del proyecto de redes sociales deportivas (Puig y Maza, 2008) y extraer enseñanzas sobre por qué se desarrollan en estos espacios, cuál es la interacción entre la práctica deportiva y el espacio público y cuáles son los elementos claves en su diseño para su adaptación a las necesidades deportivas. Para ello, previo un breve repaso a la generación de espacios públicos asociados a las prácticas deportivas, analizaremos que mecanismos son claves en

la aparición de una práctica deportiva. Y una vez caracterizadas las tipologías de espacios pasaremos a analizar el diseño de los espacios planificados y su relación con las prácticas deportivas. Nos centraremos en la relación entre el proyecto urbano y su entorno, la permeabilidad de sus límites y la legibilidad y continuidad de los ejes de relación peatonales; el carácter periférico o central de la actividad deportiva en el espacio público y su relación frente a los mecanismos de complementariedad versus segregación de las actividades, para analizar finalmente el rol del mobiliario en la práctica deportiva.

## Caracterización de las distintas tipologías de espacios para prácticas deportivas informales

### Los parques como espacios de referencia en la planificación urbana asociada al deporte en el espacio público

Los parques y las plazas son un elemento central para la acogida de actividades deportivas en el espacio público, representando más del 50% de las prácticas deportivas informales localizadas en este estudio. Destacamos, dentro del sistema de parques centrales de la ciudad, parques tan diversos como el Parque de Joan Miró, el Parque del Clot, el Parque de Diagonal Mar, el Parque de les Aigües, el Parque de la Pegaso o el Parque Deportivo de Can Dragó.

### El rol de las infraestructuras viarias como generadoras de espacios para prácticas deportivas

Es de señalar, a su vez, cómo las vías segregadas asociadas principalmente a las rondas y a sus accesos han generado una gran cantidad de espacios residuales que posteriormente han sido aprovechados como espacios deportivos. Así nos encontramos con el Parque del Poblenou como resultado de una cobertura planificada de la Ronda del Litoral, o los espacios asociados a la cobertura de la Ronda de Dalt reivindicada por los vecinos: Pistes Poliesportives Antoni Gelabert y *Skatepark* de la Vía Favencia. También es de destacar el nudo de la Trinitat que en su espacio interior configura el Parque de la Trinitat. Junto a los anteriores espacios destacamos los espacios generados a lo largo de los Accesos Norte del Túnel de la Rovira del que se han generado espacios improvisados para la práctica deportiva como son el de la Avda de l'Estatut, la Plaza Boticelli y la Plaza de la Clota. También encontramos espacios viarios en el interior de parques como es el caso de la Avda. Coll

del Portell en el Parc Güell y el Camí de la Foixarda en el Parque de Montjuïc. Finalmente observamos espacios improvisados en la calle como es el caso del *skate* en la Avenida Pearson o en un espacio residual como son los accesos del Pont de Bac de Roda.

### Los equipamientos deportivos son atractores de nuevos espacios de prácticas deportivas a su alrededor

Otro fenómeno interesante a tener en cuenta es la generación de prácticas deportivas informales junto a instalaciones deportivas formales. Así, observamos la práctica de baloncesto y de tenis de mesa que denominamos Instalaciones deportivas de la Escuela Industrial, situado junto a la Piscina de Sant Jordi. De la misma forma, se sitúa el Circuito BMX de Horta junto al Velódromo de Horta, el *Skatepark* de la Mar Bella junto al Estadio de la Mar Bella o el Campo de Softball junto a las instalaciones deportivas de la montaña de Montjuïc. También es de destacar el Camp Municipal de Fútbol de La Clota, afectado por un proyecto de remodelación urbanística de la zona, que es reaprovechado como espacio para la práctica de ecuavoley.

### Presencia de las distintas tipologías de espacios relacionadas con prácticas deportivas

Una primera preocupación ha sido establecer una tipología de espacios que sustentasen las prácticas deportivas informales localizadas. Para ello se ha elaborado una clasificación de los espacios urbanos a partir de los 30 espacios detectados (*tabla 1*).

Del análisis de los resultados se constata en primer lugar la gran importancia de los parques como espacios diseñados que acogen prácticas deportivas, y en los que además también se han improvisado otras prácticas,

Tipología de espacio		%	%
Espacio planificado	Parque	40,3	51,6
	Plaza	11,3	
Espacio no planificado asociado a una infraestructura	Adaptado	19,4	24,2
	Improvisado	4,8	
Espacio no planificado asociado a un equipamiento deportivo	Adaptado	17,7	17,7
Espacio abandonado	Parcela	6,5	6,5

**Tabla 1**  
Tipología de espacios relacionados con prácticas deportivas. (Fuente: elaboración propia)

representando un 40,3 % de las redes de práctica deportiva. A su vez destaca la poca presencia de prácticas deportivas en plazas, por muy visibles y simbólicos que puedan ser algunos de sus ejemplos, como la Plaza dels Àngels en el Raval, sólo representan un 11,3 %.

Es de destacar la presencia significativa de espacios especialmente adaptados para las prácticas deportivas, normalmente espacios residuales de la ciudad que representan un 37,3% (asociados a infraestructura en un 19,4%; y asociados a equipamientos deportivos en un 17,7%). A su vez es relativamente pequeña la representación de espacios improvisados para la práctica deportiva (11,3%: 4,8% + 6,5%), contrariamente a lo que se podría pensar inicialmente.

También es significativa la presencia de espacios adaptados a partir de los espacios residuales o generados por una infraestructura, especialmente viaria, que en total representan un 24,2% (19,4% + 4,8%) de los casos. Igualmente es de destacar la importancia del mecanismo de generación de un espacio deportivo junto a una instalación deportiva planificada, hecho que representa un 17,7% de casos.

### Elementos para un análisis del diseño de los parques desde la perspectiva del deporte

Una vez analizados los elementos generadores de espacios entraremos en el análisis de las características y requisitos de un parque respecto de las prácticas deportivas.

Un parque urbano es un espacio construido y proyectado para albergar actividades humanas, en los que incorporar una serie de elementos y actividades de tipo contemplativo y recreativo en el que se destacan tres componentes principales: los accesos y las circulaciones, las zonas de estancia y las áreas verdes. Para su análisis nos centraremos en los siguientes aspectos:

- Relación entorno-proyecto. Interesará especialmente la relación entre el parque y las zonas residenciales del entorno así como los límites del parque.
- Conexión con vías peatonales y comerciales del entorno.
- Legibilidad, accesibilidad y continuidad de los recorridos internos.
- Proporción y dimensión de los espacios de estancia y de prácticas deportivas.
- Localización, cantidad y dimensión del mobiliario y del equipamiento deportivo.

## Los parques en la ciudad y las prácticas deportivas

### La relación del parque con su entorno

Una primera característica es la escala del espacio. La planificación de forma generalizada define a los parques como metropolitanos, urbanos y de barrio. No obstante, los usos de estos espacios corresponden en su gran mayoría a prácticas de la escala de barrio. Así por ejemplo, un espacio como el Parque de la Trinitat, por su dimensión y por su situación podría ser considerado un parque metropolitano o por lo menos urbano, y sin embargo se constata que los usuarios de estos y otros espacios son fundamentalmente usuarios del barrio. Los usuarios de un espacio en un 80% viven a menos de 500 m del espacio de usos (Ollé y Magrinyà, 1999). Tan solo en espacios muy emblemáticos como es el ejemplo del Parque de La Ciutadella existe un cierto uso cotidiano propiamente urbano.

Si analizamos las prácticas deportivas y su entorno observamos que la presencia de la vivienda (71,0%) es un factor clave para el arraigo de una red deportiva. Junto a ella está muy presente la existencia de parques (72,6%) que, como hemos visto, son realmente claves como tipologías de espacios a tener en cuenta. Así mismo, es de destacar la presencia de vías de comunicación y en especial en los espacios adaptados para prácticas deportivas y la presencia de comercio en un 46,8% de casos. Finalmente es de subrayar la presencia de descampados en un 30,6% de casos, asociados en una parte significativa a espacios improvisados.

### Parque de la Pegaso y Parque del Poblenou: dos entornos contrapuestos

El parque de la Pegaso es el resultado de una reconversión de un área urbana dedicada a la industria automotriz. El parque (ver *fig. 1*) viene definido como una forma trapezoidal delimitada por una trama irregular que posee un entorno de edificaciones de uso residencial.

En cambio, el parque del Poblenou se sitúa en un área de transformación urbana del frente marítimo de Barcelona y se extiende longitudinalmente en una franja paralela a la ronda litoral que en su primer tramo viene definida, por un lado, por el muro del cementerio y, por el otro, por el paso a nivel inferior de la misma ronda. La comparación de estos dos entornos nos muestra que el Parque de la Pegaso ofrece de entrada un mayor potencial de actividad por su entorno residencial que el Parque del Poblenou. En este último, la parte deportiva



**Figura 1**

Parque de la Pegaso (arriba); Parque del Poble Nou (abajo).  
(Fuente: elaboración propia)

se habría podido integrar mejor situándola junto al eje residencial de la Rambla del Poblenou y dejar el actual sector destinado a prácticas deportivas como más contemplativo y de paseo.

### La relación con la residencia un elemento de referencia para las prácticas deportivas: los ejemplos del Parque de la Trinitat y de la Plaza Boticelli

El parque de la Trinitat y la plaza Boticelli (ver *fig. 2*), surgen como espacios urbanizados asociados a ejes viarios principales de la ciudad construidos con ocasión de la preparación de los Juegos Olímpicos de 1992. El Parque de Trinitat y la Plaza de Boticelli son dos ejemplos a distintas dimensiones en los que se aprovecha un nudo viario (nudo de Trinitat y rotonda de Boticelli) para generar un espacio de prácticas deportivas en proximidad a una zona residencial adyacente.

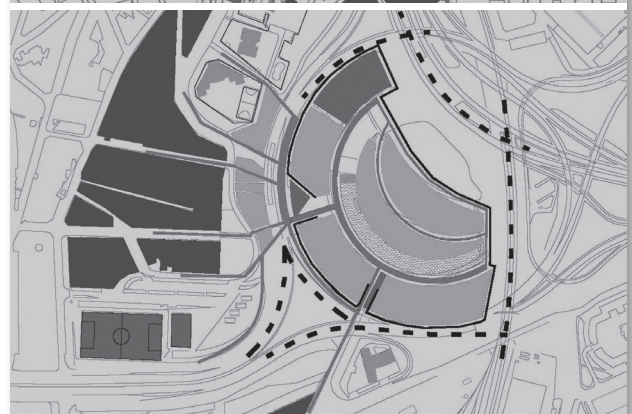
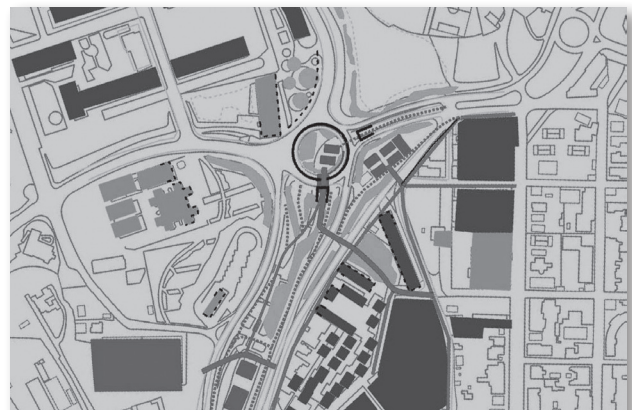
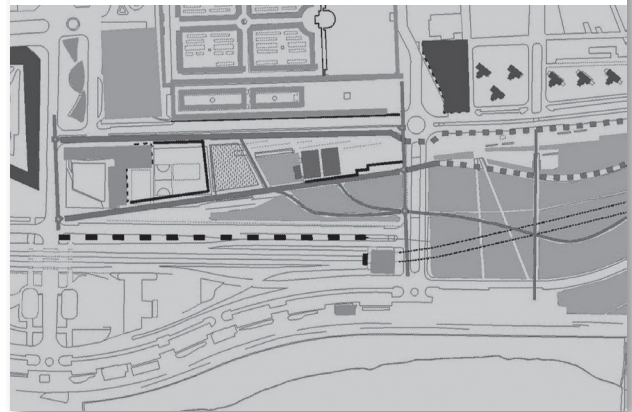
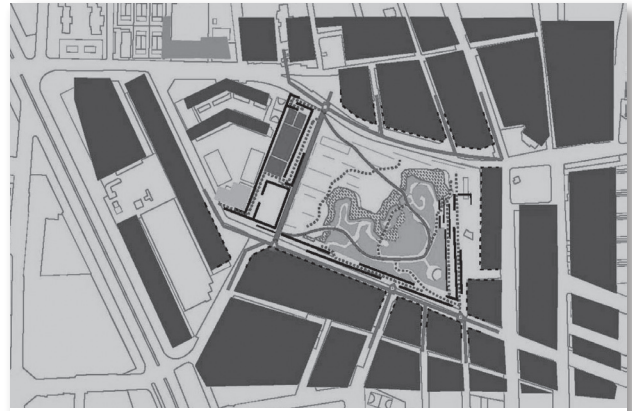
El nudo de la Trinidad resuelve la conexión de la rondas Litoral y de Dalt de Barcelona con los principales accesos viarios a la ciudad; proponiendo un gran parque en su interior, en las inmediaciones del río Besós.

El acceso principal es un espacio abierto apergolado y arborizado que sirve de antesala al ingreso al parque y ofrece conexión al barrio residencial. El parque se organiza a través de un sistema de recorridos y franjas radioconcéntricas con dos entradas, una principal que da acceso a la estación del metro y otra hacia el barrio. El sistema de accesos y circulación planteado es claro y legible, ya que aprovecha la cercanía al barrio de la Trinitat Vella y su unión a través del soterramiento viario en este sector.

El programa del parque se articula según una franja exterior en forma de atrio del parque que permite el descanso, la estancia y encuentros en pequeños grupos, una primera franja interior que agrupa las actividades deportivas principales (tenis y frontón) con espacios verdes y también las adaptadas (básquet y tenis de mesa) situadas en los accesos; una segunda franja donde se localiza el estanque y los jardines para actividades contemplativas

**Figura 2**

Plaza Boticelli (arriba); Parque de la Trinitat (abajo).  
(Fuente: elaboración propia)



y una tercera franja donde se localizan espacios verdes que sirven de fondo y límite posterior al parque. Dentro de esta distribución de actividades se observa una gradación en la intensidad de uso de mayor actividad a menor desde el exterior hacia el interior, que confiere orden al parque y que favorece una combinación de actividades.

La plaza Boticelli, forma parte de la solución vial que conecta la Ronda de Dalt con el Túnel de la Rovira, limitando los barrios del Carmel y de Horta. El sistema infraestructural está compuesto por un tramo viario y dos rotondas, que a manera de “park way” incorporan en su interior áreas verdes y de prácticas deportivas. La Plaza Boticelli es la rotonda inicial superior de esta propuesta viaria urbana que incorpora en su interior, y a una cota inferior, un pequeño parque con área deportiva, con un entorno urbano caracterizado por actividades residenciales en un costado y de equipamientos por el otro. Si bien dispone de dos accesos, en realidad solo se utiliza un acceso que ofrece una conexión directa con un sector de viviendas del barrio de Horta, que cruza la vía a distinto nivel.

La plaza Boticelli presenta unas zonas ajardinadas y dos espacios para la práctica deportiva, uno para petanca y otro que aprovecha uno de sus túneles de acceso como espacio adaptado para prácticas de escalada. El programa de usos que conviven puntualmente no se relaciona eficientemente, ni con el conjunto del parque lineal planteado ni con su desconfigurado entorno.

Estos dos casos muestran, como a pesar de las dificultades en su diseño, es posible adaptar para prácticas deportivas espacios asociados una infraestructura viaria, siempre y cuando exista una zona residencial que disponga de fácil acceso al espacio, y que además, sus actividades deportivas y de ocio no estén limitadas por la contaminación sonora del espacio vial.

## **La relación entre el espacio para la práctica deportiva y el conjunto del parque**

### **Parque de les Aigües y Jardín de Les Infantes como dos ejemplos de parques contrapuestos: abierto frente a cerrado**

El caso del Parque de les Aigües y del Jardín de Les Infantes (ver *fig.3*) representa el contraste de dos parques de barrio, los dos con un entorno de uso residencial y de equipamientos consolidado, pero el primero con un jardín urbano cerrado e introvertido, mientras que el segundo viene definido como un jardín urbano abierto.

En el parque de les Aigües, la permeabilidad del

recinto está bastante limitada por la condición de clausura que le confiere el cerramiento con muros. La accesibilidad y circulación se resuelve con la conexión de las dos zonas predominantes diferenciadas –una plana y otra inclinada–, a través de un recorrido principal curvilíneo que atraviesa el parque, de manera bastante clara y contundente, pero de débil conexión con los espacios más alejados, uno de ellos el frontón (ver *fig. 6*). Por su carácter de recinto, presenta problemas de segregación respecto al entorno, el cual no es partícipe de todo el potencial que comporta la vecindad con un jardín urbano, ni por visibilidad, ni en cuanto a relación física, pudiendo ofrecer una mejora cualitativa de las calles adyacentes. De esta forma, la práctica deportiva del frontón está aislada del contexto y es puramente residual.

En el caso del Jardín de Les Infantes, prima su condición inicial de espacio abierto, con un borde perimetral formado por zonas ajardinadas que actúan como límite natural hacia su entorno, pero que no afecta las relaciones visuales y define los accesos. Presenta una geometría de recorridos, bastante simétrica y formalmente autónoma. El uso de un recorrido anular concéntrico, al cual se le conectan cuatro caminos radiales en diagonal, permite un uso intensivo del parque, antesala a la escuela y al polideportivo, dos equipamientos importantes para el barrio. El parque ofrece muchas posibilidades a su entorno y su uso es variado e intenso, pero su diseño le otorga pocas posibilidades de favorecer cualitativamente la práctica de los usos a los que está sometido. Los espacios para el deporte, por ejemplo el baloncesto y tenis de mesa, se encuentran dispuestos de manera improvisada y en determinados momentos causan incompatibilidad con el tránsito peatonal de paso. Podemos concluir de esta contraposición que siempre será favorable que las prácticas deportivas se sitúen en espacios abiertos y de relación con el entorno, como es el caso del Jardín de les Infantes, pero habrá que cuidar su diseño, que en muchos proyectos no está previsto de antemano, ni pensado en complementariedad entre usos y circulaciones, provocando ineficiencias.

### **La relación del parque con el tejido urbano: los ejemplos de los Parques del Clot y de Joan Miró**

A continuación analizaremos dos parques –del Clot y de Joan Miró– de una mayor complejidad y con dos planteamientos radicalmente diferentes (ver *fig. 4*). El



**Figura 3**

*Jardí de les Infantes (arriba); Parc de les Aigües (abajo).*  
(Fuente: elaboración propia)

parque del Clot se localiza en un sector residencial con actividades comerciales y antiguas industrias, con un tejido urbano desordenado donde la trama del ensanche se disuelve. El barrio está atravesado por importantes ejes arteriales de la ciudad, que convergen en el nudo de la Plaza de las Glorias, intersección que representa un espacio de centralidad de la ciudad y que en la actualidad se encuentra en plena transformación.

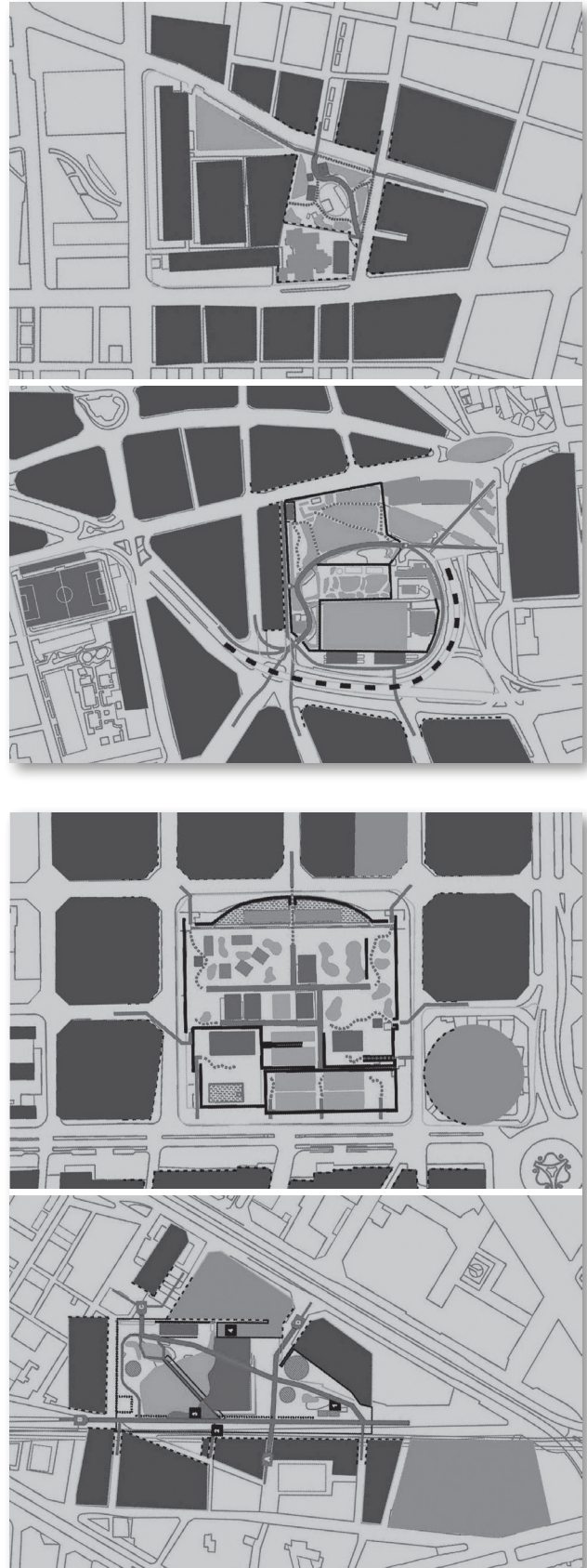
La implantación del parque se debe a la reconversión de un espacio de uso industrial, lo que condiciona la forma del solar, los desniveles y algunos restos arquitectónicos de la fábrica preexistente, elementos que en su conjunto se asumen dentro del proyecto del parque.

El parque del Clot (ver *fig. 4*) presenta una estructura interna principal en forma de “V” formada por dos ejes longitudinales, cruzada transversalmente por un tercer eje cercano a su vértice. El recorrido principal longitudinal, que corresponde con el espacio de transición calle-parque, cumple funciones de acceso y de distribución en su continuidad longitudinal. El segundo recorrido parte del vértice en unión con el eje calle-parque atravesando el parque en diagonal para conectar con una plazoleta, cumpliendo la función de eje de distribución interna. Por su parte, el eje transversal, más corto en longitud, aporta dos accesos que relacionan importantes destinos del barrio, dos centros de actividad (el mercado y centro comercial) que, además de ofrecer actividades comerciales, brindan conexión con el metro. Por otro lado, la estructura básica de recorridos del parque es legible y permite una orientación rápida. En pocas palabras, la estructura de recorridos interna y externa está articulada dando continuidad a los tejidos circundantes.

Si comparamos el parque del Clot con el de Joan Miró constatamos que este último presenta un entorno parecido. Se encuentra ubicado en el límite entre el distrito del Eixample y el de Sants-Montjuïc y junto a la calle Tarragona, eje de transformación urbana de oficinas y hoteles que conecta la Plaza España y la estación de Sants, y en el que se reconvierte la actual plaza de toros en un centro comercial y de ocio. El solar de forma cuadrada y de una

**Figura 4**

*Parque de Joan Miró (arriba); Parque del Clot (abajo).*  
(Fuente: elaboración propia)



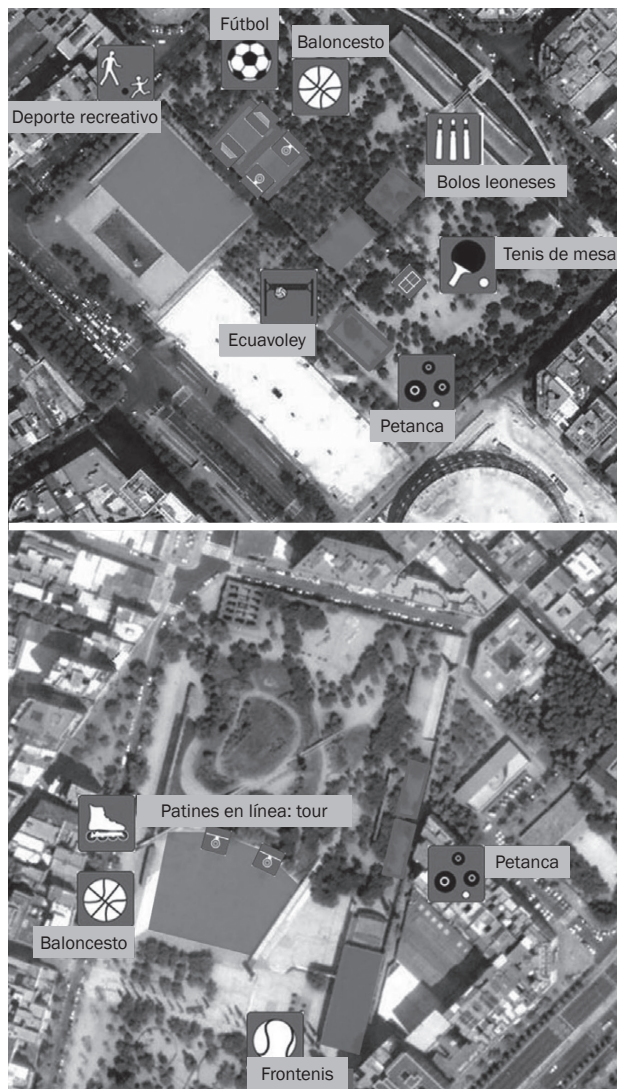


**Figura 5**

Recorrido transversal en el Parque del Clot (arriba); Recorrido transversal en el Parque de Joan Miró (abajo). (Fuente: elaboración propia)

dimensión equivalente a cuatro manzanas del Ensanche, proviene de una operación de deshabilitación del antiguo matadero municipal. El parque debe responder, por una parte, a un entorno próximo de tejido residencial del ensanche y, por otra, a las condiciones cambiantes de un frente destinado a oficinas y actividades comerciales.

Pero a diferencia del Parque del Clot, en el Parque de Joan Miró el acceso es más complicado. Se accede mediante espacios que presentan cambios de nivel con escaleras y rampas, y recorridos zigzagueantes (ver *fig. 5*), hecho que dificulta la accesibilidad, limita la orientación y la relación con el entorno inmediato. Por otra parte, el interior del parque se estructura a partir de la agrupación centralizada de una serie de espacios configurados con pérgolas y espesa arborización, que se interconectan entre sí, pero que se relacionan muy débilmente con el exterior. Este diseño tiene consecuencias negativas ya que el par-



**Figura 6**

Prácticas deportivas: Parque de Joan Miró (arriba); Parque del Clot (abajo). (Fuente: elaboración propia)

que es apropiado por la población desde sus bordes, pero no existe un eje central de circulación claro y accesible que ofrezca centralidad a las actividades en su interior.

Si comparamos ahora las actividades de los dos parques en su detalle (ver *fig. 6*), observamos que el parque del Clot contempla espacios de diversa índole, dentro de un espectro de usos que comprende los de una recreación pasiva o recorrido contemplativo hasta los de recreación deportiva o uso polivalente. El resultado es una mezcla articulada de las distintas actividades del parque, donde las diferenciaciones físicas de los espacios son sutiles y bien logradas, en el que no se recurre al uso de cerramientos y donde la zona deportiva juega un papel relevante por su situación central



visible y controlada pero con alta complementariedad formal y funcional hacia el parque en sí y hacia el entorno urbano circundante (ver *fig. 6*).

En el Parque de Joan Miró, en cambio, se programa con una rica combinación de actividades, que van desde el uso intenso y urbano de una plaza dura, áreas ajardinadas apergoladas, áreas deportivas y hasta una biblioteca infantil para el barrio. Pero el resultado, en general, es el de un parque compuesto por espacios fuertemente compartimentados, con una complicada estructura de circulación interna, donde los recorridos son de escasa legibilidad y se desvinculan de los accesos y ejes de relación con la trama urbana del barrio. En cuanto a las zonas destinadas al deporte se perciben como una concentración volumétrica en el espacio central del parque de espacios limitados por vallas, vegetación y muros, de complicado acceso tanto desde el interior del parque como desde su exterior, aspecto que contrasta con las condiciones del espacio que es en el fondo una gran esplanada (ver *fig. 6*).

Se constata pues, la importancia de unos buenos accesos y de unas circulaciones centrales, claras y legibles que articulen el parque y aseguren conexiones urbanas a través de él, como es el caso favorable del Parque del Clot en contraposición al caso desfavorable del Parque de Joan Miró (ver *fig. 5*).

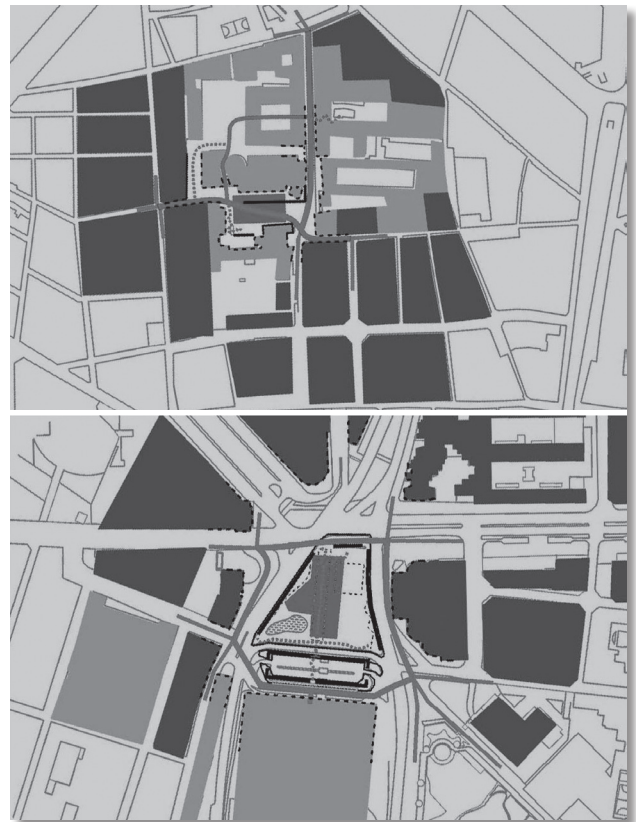
## El carácter periférico o central de la actividad deportiva en el espacio público

### Complementariedad vs. segregación de las actividades

A pesar del factor positivo que representa situar de forma central las actividades de un parque y entre ellas las deportivas, se constata que la posición del espacio específico para la práctica deportiva se sitúa en la mayoría de casos en una posición periférica (54,8%) o adjunta (12,9%). Y tan solo en una proporción menor se sitúa en una posición central (32,3%). Además, se observa que, en general, el mobiliario típico implementado en estos espacios de forma institucional a través de las cestas de baloncesto o de las mesas de tenis de mesa se sitúa en la mayoría de casos en espacios residuales. Es decir, acaba siendo un espacio doblemente residual. Parece que muchas veces el espacio para el deporte es aquel espacio residual que queda una vez planificado un espacio público, cuando debería ser todo lo contrario, un elemento central.

## Plaza dels Àngels y Plaza dels Països Catalans: un espacio central y un espacio segregado unidos por un diseño adaptado a la práctica del skate

La contraposición entre la Plaza dels Àngels y la Plaza dels Països Catalans (*fig. 7*) es un ejemplo de la reflexión anterior. La plaza dels Àngels se localiza en el barrio el Raval y forma parte de una serie de actuaciones urbanísticas para la recuperación del centro histórico mediante la creación de una centralidad cultural. Su diseño es el resultado de varios museos que la delimitan: el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA), el edificio del Fomento de Artes Decorativas (FAD), el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB). La zona en la actualidad tiene un intenso uso donde conviven diversas actividades urbanas por parte de paseantes, turistas y vecinos. Erigida como una plaza dura, presenta un suelo en plataforma única, con mobiliario mínimo y arborización inexistente. Es de destacar, que la permeabilidad de la plaza dels Àngels es elevada y con un intenso uso peatonal, de tal forma que sus verdaderos



▲ **Figura 7**  
Plaza dels Àngels (arriba); Plaza dels Països Catalans (abajo).  
(Fuente: elaboración propia)





▲ **Figura 8**

Dos espacios cuyo diseño y mobiliario han atraído la práctica del Skate: Plaza dels Àngels (arriba) y Plaza dels Països Catalans (abajo). (Fuente: elaboración propia)

límites se disuelven hasta donde llegan los recorridos que atraviesan los edificios o las calles peatonales.

La plaza dels Àngels alberga las actividades urbanas públicas con bastante flexibilidad, para vecinos y visitantes. Así el caminar, el divagar y el sentarse tienen diversas posibilidades de realización, con distinta intensidad según cada espacio, hecho que también explica, porque la Plaza del Àngels se concreta como ámbito privilegiado para el uso espontáneo de la práctica del skate e incluso del fútbol callejero, mientras los espacios interiores del MACBA y CCCB se decantan hacia usos de tipo más pasivo. Cabría señalar, no obstante, que las actividades de barrio están hasta cierto punto ausentes por una falta de mobiliario y actividades en los bordes de la plaza al servicio del barrio.

La plaza dels Països Catalans, está planteada como un espacio para servir de antesala a la estación de ferrocarriles de Sants. Su entorno está caracterizado por una confluencia de importantes ejes viarios y de tejidos urbanos bastante diversos tanto en su morfología de

manzana, trazado de calles, como por los edificios que le dan fachada, que son de diversas formas, tamaños y alturas, siendo la solución proyectual un sistema de pérgolas que intenta ofrecer un cierto orden en un gran espacio abierto sin bordes definidos claramente.

Siendo considerada arquitectónicamente como una plaza dura, es un espacio que por la flexibilidad que le impone esta condición, debería –formal y funcionalmente– ser un espacio de mediación que unificase la heterogeneidad que le ofrece su entorno, dando respuesta no solo a la fachada de acceso a la estación ferroviaria sino también, por una parte, a los edificios de oficinas, residencia, y por otra también, a las estaciones de autobuses, metro y parking que le conceden un importante rol de intercambiador modal de transporte.

En cambio, en la Plaza dels Països Catalans, las condiciones de accesibilidad y circulación se caracterizan por una circulación perimetral externa intensa, a través de recorridos peatonales y de una circulación de vehículos, y por otro lado de una circulación peatonal interna de la plaza muy débil que conecta el eje principal de la plaza con su entorno. En conclusión, la continuidad y complementariedad de los distintos flujos y recorridos es baja y no articula los recorridos y conexiones que podrían pasar por el centro de la plaza en vez de contornearla.

En el fondo, en la plaza dels Països Catalans la segregación de su parte central, debida a unos límites físicos diseñados de forma arbitraria, generan un bajo uso de sus espacios centrales, privilegiándose la condición de vacío, que ha consolidado la plaza e incluso su mobiliario en su conjunto como un lugar colonizado por las prácticas deportivas del skate.

En los dos espacios se llega, de hecho, a una práctica del skate, que se ha apropiado de los dos espacios. Pero mientras en la Plaza dels Països Catalans no se comparte con ningún otro uso, en la Plaza dels Àngels, el skate convive con una gran diversidad de recorridos peatonales y actividades. (Fig. 8)

## El mobiliario y las prácticas deportivas

### El mobiliario planificado y diseñado y el mobiliario improvisado

Las prácticas deportivas informales en el espacio público quedan condicionadas por su diseño y el de su mobiliario, y a su vez, generan nuevo mobiliario. Una primera constatación de las observaciones en los distintos espacios es que el diseño del espacio público está


**Figura 9**

Ejemplos de adaptación del mobiliario existente (Fútbol) o de construcción de un nuevo mobiliario (Skate). (Fuente: elaboración propia)

mucho compartimentado inicialmente en su diseño y posteriormente en su gestión. A la segregación predominante de las prácticas deportivas en los espacios diseñados, se une que luego, en la gestión de los espacios, se terminan colocando los tres packs de un parque que se precie: área de juego recreativo para niños, área de pipi-can, y área para prácticas deportivas. Este último grupo va asociado al pack de mobiliario: canastas de baloncesto, mesas para el tenis de mesa y recintos de petanca. Estos espacios que son ubicados en una última fase podrían ser unos elementos claves en el diseño del parque y fomentadores de redes sociales generadoras de capital social. Pero desgraciadamente se sitúan en el residuo del residuo. Es decir, a la lógica de situar la zona deportiva como elemento residual y periférico del parque, se une la práctica de situar el mobiliario deportivo como el instrumento para rellenar espacios residuales.

A pesar de ello, y ante los espacios no diseñados para las prácticas deportivas en las partes centrales, los usuarios generan fenómenos de reapropiación de mobiliario existente en el espacio público como es el caso de la delimitación de una portería (ver *fig. 9*)


**Figura 10**

Ejemplos de mobiliario adaptado posteriormente para skate (arriba) o de mobiliario abandonado (abajo). (Fuente: elaboración propia)

o literalmente de autoconstrucción de mobiliario para la práctica deportiva como es el caso del *skate* (ver *fig. 9*).

En general el mobiliario deportivo es un elemento puesto en valor por los ciudadanos y usuarios de los espacios públicos. Tan solo en aquellos espacios donde no ha existido una apropiación por parte del vecindario se han generado mecanismos de abandono y destrucción, como es el caso de los equipamientos deportivos construidos en Bon Pastor (ver *fig. 10*)

### **Análisis de la oferta de mobiliario y de la demanda de las prácticas deportivas**

Una primera constatación es la presencia mayoritaria de tres elementos de mobiliario característicos de los parques y plazas y que son, por un lado, las cestas de baloncesto (51,6%) y las mesas para la práctica del tenis de mesa (46,8%), asociadas a un acuerdo con una entidad de seguros. Y por otro lado los espacios de la petanca (41,9%), que junto a los pipi-can y los espacios de juegos para niños son una constante en los parques y

Práctica deportiva	Presencia en los espacios	Mobiliario	Presencia en los espacios	Relación mobiliario/práctica deportiva
Petanca	4,8%	Petanca	41,9%	8,7
Tenis mesa	8,1%	Tenis mesa	46,8%	5,8
Baloncesto	19,4%	Cestas	51,6%	2,7
Tenis	1,6%	Tenis	3,2%	2,0
Skate	11,4%	Rampas Skate	16,1%	1,4
Fútbol	24,2%	Porterías	30,6%	1,3
Frontón	9,7%	Frontón	11,3%	1,2

**Tabla 2**

Reparto comparativo de las prácticas y del mobiliario. (Fuente: elaboración propia)

plazas. A una cierta distancia se encuentran las porterías de fútbol (30,6%)

Una constatación significativa es que no existe una correspondencia entre el porcentaje de presencia de la práctica deportiva y la presencia del mobiliario asociado a cada una de ellas. Se señala, por ejemplo, que el fútbol es la práctica más presente entre las redes analizadas y, en cambio, la disponibilidad de porterías de fútbol no es muy elevada. (Tabla 2)

De la misma forma, se observa que el mobiliario más común es el formado por las cestas de baloncesto (51,6% de espacios), mesas para tenis de mesa (46,8%) y recintos de petanca (41,9%), cuando las prácticas respectivas eran tan solo de 19,4%, 8,1% y 4,8%. En cambio si realizamos la comparación en el caso del frontón observamos que la práctica se encuentra en un 9,7% de casos frente a un mobiliario del 11,3%. Esta es la práctica que tiene un ajuste mejor entre oferta y demanda. No es así en el caso de la petanca que tiene una relación de 8,7 entre oferta (41,9% de espacios) y demanda (4,8% de casos). La tabla adjunta nos pone en evidencia que la política de situar unas pistas de petanca por un lado y de unas cestas de baloncesto y unas mesas de tenis por otro, como práctica de planificación común en este tipo de espacios no tiene en todos los casos una justificación evidente. Mientras que la práctica del baloncesto se corresponde a la práctica (2,7%), no sucede lo mismo en el caso de la petanca (8,7%) ni del tenis de mesa (5,8%). Y por otro lado se aprecia la necesidad de reconsiderar la baja oferta de espacios para el frontón (1,2%) y el fútbol (1,3%). Estas consideraciones están limitadas por la representatividad de la muestra, ya que por ejemplo la presencia de la petanca es mucho mayor que la de la

muestra estudiada, pero en cualquier caso sería muy interesante generar una base de datos de redes de prácticas deportivas informales y analizar su correspondencia con la oferta de mobiliario.

## Conclusiones

La caracterización de las distintas tipologías de espacios para prácticas deportivas informales nos pone en evidencia el valor de los parques como espacios de referencia de la planificación urbana asociada al deporte en el espacio público. Es de destacar el rol de las infraestructuras viarias como generadores de espacios para prácticas deportivas, así como de los equipamientos de deporte como atractores de nuevos espacios de prácticas deportivas a su alrededor. Tras definir los elementos claves para el diseño de los parques, desde la perspectiva del deporte, hemos extraído aquellos elementos que nos parecen claves para una buena sinergia entre espacio público y práctica deportiva. Una primera es la importancia de la relación del parque con su entorno, como nos lo muestran los ejemplos de los parques de la Pegaso y del Poblenou. La relación con el uso residencial, un elemento clave para la buena catalización de una práctica deportiva, queda demostrada con los ejemplos del Parque de la Trinitat y de la Plaza Boticelli. Ya entrando en el diseño propio del parque constatamos el rol clave que puede ejercer la permeabilidad de los límites y la continuidad y legibilidad de los ejes de relación peatonales. Los ejemplos del Parque de les Aigües y los Jardins de Les Infantes nos muestran el valor positivo de un espacio abierto y permeable. De la misma forma, los ejemplos de los Parques del Clot y de Joan



Miró nos muestran la importancia de unos ejes claros y legibles que crucen el espacio para que den centralidad a las actividades y, entre ellas, las deportivas. Se constata que hay una tendencia a situar las actividades en posiciones periféricas, pero que en los casos en los que se han erigido en una posición central, las redes sociales generadas ocupan todo su potencial como generadoras de capital social. En este sentido, se puede establecer una correspondencia entre centralidad y complementariedad y entre posición periférica y segregación de las actividades. Así por ejemplo, el *skate* ocupa dos espacios de forma central o generando un espacio segregado como es el caso respectivamente de la Plaza dels Àngels y la Plaza dels Països Catalans, unidos por un diseño de mobiliario adaptado a la práctica del *skate*. Finalmente, si analizamos el rol del mobiliario en las prácticas deportivas informales observamos que existe una cierta tendencia a

repetir un determinado mobiliario (baloncesto, tenis de mesa y petanca) frente a otras prácticas que tendrían mayor acogida (frontón y fútbol) en los que no es necesario ir a formatos estándar. Todas estas consideraciones, no son más que un primer ejercicio entre diseño urbano y deporte cada vez más necesario para la promoción del uso del espacio público en la ciudad.

### Bibliografía

- Borja, J. y Muxi, Z. (2001). *L'espai públic: ciutat i ciutadania*. Barcelona: Ed. Diputació de Barcelona.
- Herce, M.; Magrinyà, F. y Miró, J. (2007). *L'espai urbà de la mobilitat*. Barcelona: Edicions UPC.
- Magrinyà, F. (1998). Urbanismo de redes y planeamiento urbano. *Revista de Obras Públicas, OP*, Urbanismo II, junio, pp. 48-57.
- Ollé, V. y Magrinyà, F. (1999). Las relaciones de movilidad de los parques metropolitanos de Barcelona. Tesina de la ETSECCPB-UPC, Barcelona, UPC.
- Puig, N. y Maza, G. (coords.) (2008). El deporte en los espacios públicos urbanos. Monográfico de *Apunts. Educación Física y Deportes* (91).